

los eruditos de La Puebla, es allí donde fueron sepultados los restos del purpurado en una sepultura sin inscripción en espera de que se le hiciera un monumento funerario que después no se le construyó.

*Si fuera esto cierto, allí reposan los restos mortales de nuestro cardenal sin una lápida siquiera que recuerde su dignidad y méritos"*



Conociendo estas afirmaciones quise saber la opinión de las actuales hermanas concepcionistas de La Puebla de Montalbán, pedí me recibieran y así lo hicieron, el día 30 de mayo, lo cual agradezco sinceramente.

La *Rvma. Madre, sor Pilar, y sor Isabel* me atendieron y corroboraron todo lo que anteriormente se ha expuesto. Estuvimos viendo la iglesia y volvieron a afirmar que las hermanas más antiguas del convento han conocido la puerta levadiza que conducía a la cripta que está junto al altar.

Visitamos el actual cementerio, cripta bajo el coro que actualmente es lugar de enterramiento de todas las hermanas que fallecen en el convento, en él me mostraron la tumba de la primera abadesa, María Calderón, y me señalaron el lugar de la cripta donde

apareció, en recientes remodelaciones, el cuerpo de un caballero y de unos infantes, que pensamos podrían ser miembros de la familia de los Señores de Montalbán.

Posteriormente visitamos el coro y en él pudimos ver dos tumbas de niños que igualmente pertenecerían a la familia del fundador.

Seguimos sin saber, con seguridad, el lugar de enterramiento del cardenal *Don Pedro Pacheco*. Las Madres Concepcionistas creen que puede estar enterrado en el convento aunque no dispongan de pruebas fehacientes y nosotros desde la revista *Crónicas* damos a conocer lo que hasta ahora conocemos. Esperemos que algún nuevo descubrimiento o golpe de suerte, como ocurre muchas veces en estos asuntos, nos lo aclare.



Pero lo que no cabe duda es que el Cardenal Don Pedro Pacheco fue un insigne hijo de La Puebla que contribuyó de manera notable y ejemplar a la historia de la Iglesia y de España. Hoy goza del reconocimiento de sus paisanos y nos ayuda a recordarle la placa que en su honor está colocada en la fachada del palacio que le vio nacer.

